

## IN MEMORIAM

### EMILIO PALACIOS FERNÁNDEZ (1944-2017)

Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS

Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII - CSIC

Emilio Palacios Fernández, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid, murió el pasado 11 de septiembre. Es una enorme pérdida para los que siempre se mantuvo apegado, estudió Filosofía y Letras en Madrid, donde se doctoró con una tesis sobre Félix María de Samaniego, publicada en 1975. Desde ese momento se dedicó, de forma constante y fructífera, al trabajo, no solo sobre asuntos relacionados con el siglo XVIII, sino con la literatura en general, llegando a poseer un currículum que, entre cursos, conferencias y publicaciones, sobrepasa las cien páginas, como se puede ver en el que publicaron los *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica* (2013). A esta labor de investigación y divulgación, Emilio añadió sus clases en la Universidad, así como la dirección de decenas de tesinas y tesis doctorales, siendo un riguroso profesor querido por sus alumnos.

Nacido el 20 de febrero de 1944 en la villa de Elciego (Rioja alavesa), tierra a la que siempre se mantuvo apegado, estudió Filosofía y Letras en Madrid, donde se doctoró con una tesis sobre Félix María de Samaniego, publicada en 1975. Desde ese momento se dedicó, de forma constante y fructífera, al trabajo, no solo sobre asuntos relacionados con el siglo XVIII, sino con la literatura en general, llegando a poseer un currículum que, entre cursos, conferencias y publicaciones, sobrepasa las cien páginas, como se puede ver en el que publicaron los *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica* (2013). A esta labor de investigación y divulgación, Emilio añadió sus clases en la Universidad, así como la dirección de decenas de tesinas y tesis doctorales, siendo un riguroso profesor querido por sus alumnos.

Emilio Palacios escribió sobre el exilio español y editó a autores tan variados como Ramiro de Maeztu y Ramón Gómez de la Serna, pero su labor intensa y constante se centró en el siglo XVIII, época que contribuyó a recuperar y valorar de forma más centrada en un tiempo, los años setenta del siglo XX, en que todavía el Setecientos se consideraba un periodo poco o nada interesante, de decadencia antiespañola frente a los prestigios tópicos del Barroco y del Romanticismo. Emilio dio un aire nuevo a ese periodo con sus trabajos sobre poesía, al recuperar y explicar a figuras como el citado Samaniego, pero sobre todo a Meléndez Valdés, cuyas obras completas editó entre 1996 y 1997, dando así una nueva interpretación al significado que tenían la lírica y la literatura de la época. En el mismo sentido hay que recordar sus trabajos y ediciones de José Antonio de Armona y Murga, corregidor de Madrid en tiempos de Carlos III, figura de enorme importancia, tanto por su «literatura» como por su actividad política e institucional en la construcción y organización del imperio mientras estuvo en América y luego en la Corte.

Sus intereses se ampliaron y se acercó también a asuntos que entonces parecían sin importancia, pero que, con el tiempo, se pusieron de moda, demostrando la validez de sus estudios y su buen olfato anticipativo. Me refiero a sus trabajos sobre la literatura erótica y pornográfica en el XVIII y luego a los que hizo sobre la mujer. En el primer ámbito dejó artículos y ediciones como la de *El jardín de Venus* de Samaniego; en el segundo, un importante libro sobre las mujeres escritoras. Abrió caminos y áreas de trabajo que luego fueron explorados por otros.

Pero, desde luego, por lo que se le recuerda y recordará más es por su amplia labor en torno al teatro del siglo XVIII, en especial sobre el que se denomina «teatro popular». En esta esfera su labor ha sido enorme, dando frutos como sus colaboraciones en la *Historia del teatro de España*, de la editorial Taurus; en la *Historia literaria de la España del siglo XVIII*, de la editorial Trotta; y su libro de 1998, *El teatro popular español del siglo XVIII*, por solo citar algunas de sus más importantes aportaciones entre las muchas que le corresponden en este terreno.

Si hoy en día el siglo XVIII tiene más presencia en los cursos universitarios y en la redacción de la historia de la cultura española, en buena parte se debe a su esfuerzo y dedicación. Emilio Palacios incorporó a la historiografía importantes territorios de nuestra cultura que hacen que la entendamos mejor. Parafraseando al poeta, «le debemos cuanto ha escrito».

Perteneció a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País desde 1977, siendo su delegado en Corte; desde 1973, al Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Oviedo; a la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII desde 1990; al Grupo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Salamanca, y a la International Society for Eighteenth Century Studies.

Como reconocimiento a sus aportaciones en pro de una mejor comprensión del siglo, pero también de su bonhomía y generosidad, en 2011 se le homenajeó con un volumen titulado *Para Emilio Palacios Fernández. 26 estudios sobre el siglo XVIII español*, que se presentó en la Real Sociedad Económica Matritense. La amistad y la admiración convocaron allí a numerosas personas, que llenamos las salas. Sea el último recuerdo para aquellos momentos en que, como él mismo dijo, «acabamos la reunión con un vino de Rioja acompañado de los aperitivos correspondientes».